

74329  
X  
Varios autores

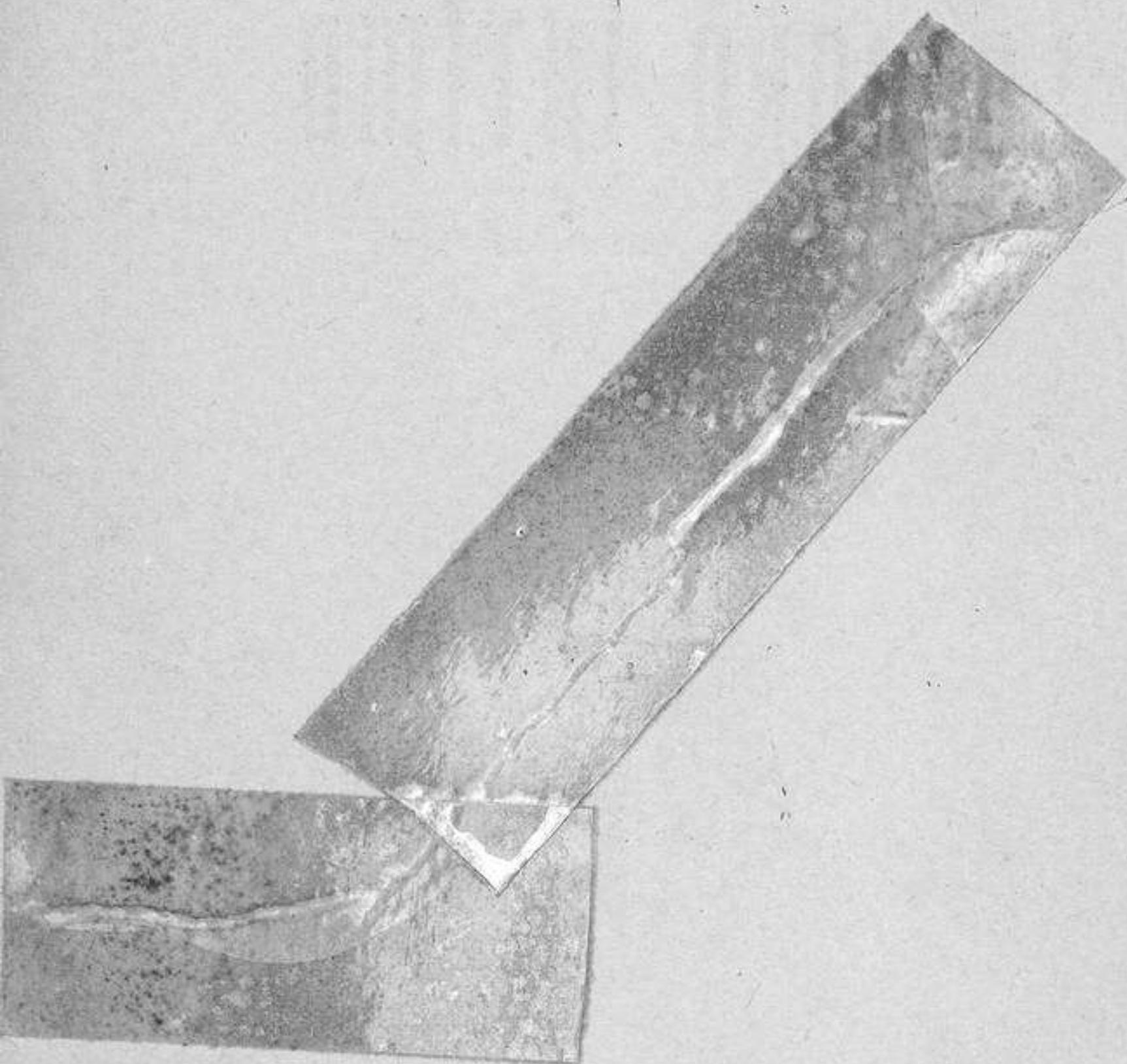
# LOGROÑO ÍNTIMO

— OPINIONES —



LOGROÑO:  
Imprenta y Librería Moderna

—  
1906



T 196.125

R  
10163

X

LOGROÑO INTIMO  
— OPINIONES —

**NO SE PRESTA**

LOGROÑO INTIMO

— OPINIONES —

OBSEQUIO DE LOS EDITORES

X

Biblioteca de La Rioja



\*10000369527\*

LOGROÑO (NTIMO)

OPINION



ORRIGILO DE LOS MILITARES

# Logroño íntimo

— OPINIONES —

*Algo de Historia, por Guadan. — Política local, por Zaporta. — Financieras, por Ulargui. — La Higiene, por Vallejo. — El Teatro, por Balmaseda. — La Alimentación, por S. de la Calzada. — Las mujeres de mi pueblo, por Montemar. — La Caridad, por Aznar. — La cigarrera, por Martínez Pineda. — Resumen*  
\* \* \* \* \* *por Aragón.* \* \* \* \* \*



**Gobierno  
de La Rioja**

Educación, Cultura y  
Deporte

Dirección General de  
Cultura

Biblioteca de La Rioja



LOGROÑO:

Imprenta y Librería Moderna

—  
1906

12.233.750

# Logroño íntimo

— OPINIONES —

Algo de historia, por Guadalupe — Política local, por  
 Zapatero — Financieras, por Elvira — La física,  
 por Pablo — El teatro, por Beltrán — La  
 literatura, por Elvira — Las mujeres,  
 por La Corrida, por Amador  
 — Ley al marca que =  
 \* \* \* \* \*

*Propiedad de los Editores*  
*Queda hecho el depósito*  
*que marca la Ley*

Editorial  
 de la Rioja

Edición Cultural y  
 Depósito  
 Dirección General de  
 Cultura

Editorial de la Rioja



LOGROÑO:  
 Imprenta y Librería Moderna  
 1968

*Q. M. M. M.*

## Un momento...

Salé á luz el tomo segundo de la *Colección Moderna*, y en él colaboran unos cuantos logroñeses de buena cepa, amén de otras personas que aunque no nacieron en tierra riojana, á ella están unidas por lazos de fraternidad y cariño.

La idea es bien sencilla; queremos ofrecer nuestra modesta empresa editorial á la región donde nacimos y al pueblo que se lleva nuestros afectos, y nada mejor que acoger en las páginas de un pequeño libro las opiniones respetables de hombres que consagran parte de su vida al estudio de las cosas que nos afectan, y que viven ó han vivido entre nosotros.

Queda algo por hacer, no lo ignoramos; son muchos los que hubieran prestado gustosos su concurso; pero las escasas proporciones de estos libros, impiden extendernos hasta donde hubiera sido nuestro deseo.

Ya les llegará, y no tardando, su hora; el apoyo de la opinión nos anima á mayores empresas, y nosotros, que vinimos al trabajo para no descansar un momento, procuraremos llevar hasta donde nos sea posible el desarrollo de cuantas obras de esta naturaleza vayan saliendo.

Quedamos, pues, en que *Logroño íntimo* es una reunión de personas notables,

que hablan con suma claridad de cosas que á Logroño se refieren.

Cada cual está en su puesto; hablan de lo que saben, y hablan para todas las inteligencias; pero más que nada, hablan á los que tenemos la mirada fija en el porvenir de nuestro pueblo, para el que son estas páginas, donde hemos de aprender á engrandecerlo y donde todos hemos de leer lo que de él escriben para hoy y para mañana sus hombres de valer.

A todos enviamos las gracias más expresivas, deseando al mismo tiempo que la semilla arrojada encuentre el terreno adicto, para que al fructificar, recojamos en nuestra propia casa los frutos de estas enseñanzas.

*Los Editores*



ALGO DE JUSTICIA

POR GUARDAR



que habian con sus vidas  
que a la vida se refieren

de vida que en su vida  
de vida que en su vida

A todos vosotros las gracias más ex-  
presivas, de cuando el tiempo que  
la vida que en su vida  
de vida que en su vida

Los Señores

T

ALGO DE HISTORIA,  
POR GUADAN





## Algo de Historia

---

### Cuatro palabras

No espere el lector encontrar en el presente artículo, una completa relación de los sucesos acaecidos en esta región y capital, siglo por siglo, reinado por reinado: tan imposible resultaría refiriéndonos á los datos que la historia suministra, como si se atiende á los estrechos límites que requiere un trabajo de esta índole.

Hechos aislados, sucesos particulares, han de ocupar nuestra atención; mas para evitar en lo posible la aridez que su especial relación daría á este bosquejo, procuraremos enlazar unos con otros á fin de poder presentar un conjunto armónico que permita deducir lo que la Historia envuelve en el misterio y constituye la desesperación de los que á estos trabajos se dedican.

Si conseguimos hacer grata al lector la relación, habrá sido pagado con creces el no escaso trabajo que supone la recopilación y apreciaciones de hechos olvidados por desgracia y que tanto contribuirían á inclinar nuestros actos é ideas por el camino hermoso del patriotismo.

## Primeras noticias

La Geografía auxilia de una manera poderosa las investigaciones históricas, tanto, que no se comprende el perfecto conocimiento de éstas, sin que preceda el estudio geográfico de lo que es objeto de nuestra atención.

Y ésto nos ocurre ahora al contemplar esa gran laguna que se observa en las primeras páginas de la historia española, donde todo es incierto, inseguro ó creado por la fantasía humana, viendo á la Rioja, separada de las costas mediterráneas, primeros asentamientos de las colonias fenicias y más aun, de la antigua Gades, refugio de los primitivos pobladores de la Iberia.

Lejos de nosotros la idea de seguir paso á paso la marcha de unos y otros á través de nuestra patria; pero de suponer es, que, dado el carácter y costumbres de aquellos, á medida que las necesidades de la familia fueran creciendo, irían acentuando su movimiento expansivo y al hacerlo, las vías fluviales sustituirían á las modernas vías de comunicación.

Siendo el Ebro uno de los ríos más caudalosos de la península y desembocando en las costas por las cuales llegaron los primeros destellos de la civilización, era natural que fuesen estableciéndose factorías en los lugares más productivos y estratégicos de su cuenca, como el cerro de Cantabria, que sin duda alguna y

según suponen Plinio, Strabón y Ptolomeo, fué el centro más importante de la actual Rioja.

Después, cuando aquellas tribus errantes llegaron á crecer y nuevas gentes fundaban colonias diversas, vemos que este país se encontraba dividido entre pueblos distintos en costumbres y creencias: así en Calahorra, habitaban los vascos; en Tricio, los austrigones; los cántabros, en el Occidente de Logroño; en Varea, los verones, y los pelendones en el Sur de la provincia.

### Dominación romana

Después de dos siglos de incesante lucha, llegaron los romanos á ser dueños de España, á la que nunca consideraron como una provincia tributaria, y sí solo como un país de explotación entregado á la rapacidad de aquellos tiranuelos consentidos y á veces apoyados por la misma Roma.

Pronto conocieron la importancia estratégica de la cuenca del Ebro, valiéndose de él para señalar una división del terreno conquistado, fortificando con este fin las confluencias de los ríos inmediatos y las principales eminencias próximas á aquél.

Por esto Zaragoza llegó á adquirir tanta importancia y por lo mismo Calahorra y Varea fueron miradas preferentemente por los invasores.

Dividióse España en provincias y conventos jurídicos y la Rioja quedó repartida entre el Cesaraugustano y el Cluniense, aumentando por entonces su importancia según lo demuestran inscripciones y objetos encontrados en muchos pueblos de la actual provincia, algunos de los cuales, como Varea, eran refugio de las naves que por el Ebro transportaban tropas, productos y materiales de construcción; de aquí que la piedra labrada extraída de las ruinas de la antigua Cantabria fuera enviada por este medio á Zaragoza para reedificar sus murallas en tiempo de César Augusto.

Continuaron los romanos su gobierno, reflejo de las corrientes de la metrópoli, estableciéndose una constante relación beneficiosa á los intereses nacionales y á las personas que vieron abrir grandes vías y progresar la industria, la agricultura y el comercio, hasta que la decadencia y afeminamiento de las costumbres, fueron estímulo para la irrupción de los pueblos bárbaros que no dejaron piedra sobre piedra en la Rioja, paso forzado al resto de la península.

### Edad Media

Destruída la obra de los romanos, vuelve España á quedar sumida en las tinieblas más impenetrables.

Crónicas apócrifas, inscripciones mutiladas, escasos documentos religiosos y políticos, son los datos que desde esta

época á la invasión de los árabes se tienen para conocer, aunque solo sea superficialmente, aquel caos inconcebible.

Desmorónase de nuevo el edificio levantado por la monarquía goda y vuelve la Rioja á cobijar nuevos conquistadores que con su fanatismo destruyen gran parte de los monumentos levantados por los cristianos.

Pronto esta provincia quedó libertada por el esfuerzo con que Aragón, Castilla y Navarra, ayudaban á su reconquista y perdiendo el nombre de Veled-Assikia, tierra de acequias ó riegos, toma el de Rioja que por primera vez aparece en el fuero de Miranda (siglo XI).

Empiezan las luchas intestinas, una vez dominados los moros, como si aquellas generaciones hechas á los combates, sintieran en la paz la nostalgia de las peleas y correrías, y la Rioja es siempre el campo de batalla donde con las armas en la mano se terminan las diferencias de los pueblos y casas reinantes.

Aragón, Navarra, Castilla, León, los árabes, todos, atraviesan los fértiles campos en son de guerra y hoy unos, mañana otros, cercenan y trastornan su territorio.

Muere Alfonso II y al sucederle Ramiro, hijo de Bermudo el Diácono, después de apagar la conspiración del conde Nepociano, encuentra cerca de Albaida (Albelda), lugar bien defendido, á las huestes que Abderramán envía; trábase una descomunal batalla y en el segundo día de la pelea, vencen los cristianos ayuda-

dos, según la tradición, por Santiago, quedando 70.000 moros en el campo.

Apodérase don Ramiro de Calahorra é instituye en Logroño la orden militar del Santo apostol, según refiere Mauro Castell, traductor de la Historia Compostelana, y ya no se registra en esta última población ningún acontecimiento notable hasta que el Cid Campeador, aquel arriesgado aventurero que con tanta facilidad apoyaba á moros ó á cristianos, según sus conveniencias, entra en Logroño el año 1073, conforme se lee en la Crónica de Cardeña.

Apodérase de dicha ciudad don Alfonso VI de Castilla el año 1095, concediéndole fuero, y surgen luego diferencias entre Castilla y Aragón en las que pelean los López de Haro por la primera, dando por resultado la toma sucesiva de Logroño por don Alfonso el Batallador y por don Alfonso VII de Castilla en 1134 y las reclamaciones de Navarra terminan con la batalla de Briones, en la cual don Ponce, Conde de Minerva, vence á sus contrarios.

Surgen nuevas cuestiones y celébrase una concordia por la que Navarra cede sus derechos á Castilla y con ésto renace la tranquilidad en la Rioja, que tantos años se había visto invadida por ejércitos que saqueaban los poblados y destruían las propiedades; por algo el polaco Jacobo Sobieski, al referir el estado de esta región en su viaje á España, hace notar que en Logroño no existían cosas notables, ni edificios dignos de mención,

lo cual da una muestra del furor de tan larga contienda.

A los sucesos antes referidos, siguióse un movimiento religioso que la nobleza apoyó con entusiasmo y que mantuvo por mucho tiempo en tensión constante el espíritu caballeresco.

Esto no obstante, siguen las turbulencias en varias provincias y al coronarse en Calahorra el hijo mayor de Alfonso XI, se recrudece en Castilla la guerra civil que se acentúa más y más merced á los actos del rey don Pedro, quien pacta con príncipes extranjeros, lo propio que don Enrique, llegando á formarse dos poderosos ejércitos que se encuentran entre Logroño y Nájera, donde es derrotado el último y hecho prisionero Beltrán Du Guesclín por el Príncipe Negro, hijo del rey de Inglaterra.

Logra huir don Enrique y se hace dueño del trono en los campos de Montiel, donde asesina á su hermano, ayudado por el Milciades francés, como le apellida el historiador Menard, recibiendo en recompensa el Señorío de Molina.

### Intervención eclesiástica

A todo esto, Logroño, que según la Crónica de los Reyes de Castilla, había sido refugio de don Pedro hasta la batalla de Nájera, y que la contaban como suya los navarros, pasó á poder del de Trastámara; más fueron tales y tantas las reclamaciones que se cruzaron, que el

Pontífice la conservó en su poder hasta que en 1373 se celebró una concordia por la que pasó á Castilla definitivamente.

Por si los enconos políticos eran poco para turbar la paz de los habitantes de la Rioja, las ideas religiosas dieron pábulo para que al ocurrir la elevación de Benedicto XIII al Solio pontificio, se pusiesen de manifiesto envidias y rivalidades entre monasterios y congregaciones.

La importancia que en aquél entonces tenían los unos y las otras, las donaciones y preeminencias que reyes y nobles les concedían, obligaban en muchos casos á los monarcas á pedir auxilio á aquellos como poderosa palanca social, y esto ocurrió en más de un caso con los monasterios de San Millán de la Cogolla y Santa María de Nájera; pero bien sea debido á la preferencia con que las autoridades eclesiásticas miraban á uno de ellos, ó bien las muchas cargas que éstas imponían con destino á necesidades bélicas, lo cierto es que las relaciones entre ambos monasterios eran poco amistosas, tanto, que en los años 1388-89 se instruyó un expediente intervenido por el anti-Papa Luna para juzgar las quejas que los frailes de San Millán tenían contra los de Nájera por haber éstos usurpado terrenos y derechos de aquellos.

No era este solo el motivo de reclamaciones y amenazas: los impuestos aumentaban en proporción alarmante y en muchos casos los particulares y las congregaciones se veían imposibilitados de

satisfacer sumas crecidas, como lo prueba el hecho de haber cobrado el referido anti-Papa de don Varon, judío de Logroño, 10.000 maravedises que debía haber satisfecho San Millán por rentas anuales á Clemente VII.

De esta manera se consiguió que en todo el siglo XIV y hasta bien entrado el XV, la Rioja continuase tan desorganizada como en siglos anteriores, unas veces por las diferencias de los reyes y otras por los abades y freyres que al ser nombrados capellanes de los Papas, negábanse á reconocer la autoridad de sus superiores, originando con esto perjuicios grandísimos á las clases menos privilegiadas.

En 1435 convocóse el concilio de Logroño por el obispo Diego López de Zúñiga, tratándose en él de la traslación de la Colegiata de Albelda por mandato de Eugenio IV, turbulento sucesor de Martín V.

### Nuevos hechos de armas

Subió al trono don Juan II y pronto empezó á notarse la influencia de camarillas y conspiraciones entre los cortesanos y el Condestable don Alvaro.

Aprovecharon los árabes esta anarquía tomando aliento en algunas entradas por tierra de cristianos, merced á lo cual consideraron llegada la hora de una nueva invasión, y de esta época (1442) data,

según algunos autores, el asalto de Logroño.

Hemos consultado buen número de obras, en las cuales, de ser cierta la citada noticia, debía en ellas hallarse consignada, y ni hemos visto este avance, ni rastro dejaron aquellas huestes aventureras, si es que se realizó el asalto.

No se nos alcanza cómo, estando reducidos á parte del Oriente y Sur de la nación, pudieron atravesar distancia tan grande sin sostener lucha formal con los cristianos.

Si Logroño hubiese estado cerca del territorio donde aquellos dominaban, comprenderíase el cerco y toma de la población; más no siendo así, hay que dudar de la interpretación dada á la lápida existente en la calle Mayor de Logroño y suponer que las heridas que recibiera el caballero á quien se refiere, serían sin duda causadas por los moros en otro lugar; pero nadie se atreverá á negar que después de recibirlas pudo querer morir en su casa.

Por otra parte, como ya hemos dicho, bastante tenía Castilla con las hazañas del Condestable y sus contrarios.

Sucede á don Juan II, Enrique IV, cuyo reinado carece de hechos memorables para Logroño.

La nobleza descontenta es derrotada en Olmedo, y don Enrique, no obstante su palabra de nombrar por heredera del trono á su hermana, declárase al morir inclinado en favor de doña Juana la Bel-

traneja por haberle contrariado el matrimonio de aquella con don Fernando de Aragón.

No obstante, doña Isabel es proclamada reina de Castilla, siendo el lazo de unión entre los dos bandos en que la corte estaba dividida.

Don Fernando, que tenía fijo el pensamiento en la unidad de la monarquía española, ve dominado el último refugio de los árabes y al propio tiempo piensa en agregar el reino de Navarra á la corona.

Para ello el duque de Alba recibe órdenes de reunir sus tropas distribuídas en la Rioja y Alava, marchando sobre Pamplona, que se entrega sin resistencia alguna, ocurriendo lo mismo con las demás poblaciones, gracias á la buena dirección de las operaciones llevadas á cabo por el rey Católico que de Burgos pasa á Logroño, donde fija su cuartel general para encontrarse más cerca de su gente y dictar órdenes más acertadas, quedando Navarra ocupada el año 1512 y siendo jurado don Fernando como rey en las cortes de Pamplona é incorporado este reino el 1515 á la corona de Castilla.

### Casa de Austria

Al subir al trono Carlos I, protesta España del favor y protección que los extranjeros encuentran con menoscabo de la importancia y merecimientos que tenía nuestra nobleza.

Alzarse algunas provincias y como consecuencia de la alianza pactada con Enrique VIII de Inglaterra, se promueve la guerra entre España y Francia, y aprovechando ésta nuestras discordias, envía un ejército á nombre de Enrique, hijo de Labrit, bajo el mando de Andres de Fox, Señor de Esparros ó Azparrot, con el fin de apoderarse de Navarra.

Avanzó el ejército sin encontrar otra oposición que en el castillo de Maya, llegando á Logroño, que se hallaba dividido en diferentes partidos; pero uniéndose éstos para oponerse al avance de los franceses, defendida la ciudad por las tropas de don Pedro de Guevara, resistieron el ímpetu de los sitiadores.

Noticiosos en Burgos de tal acontecimiento, enviaron 12.000 infantes y 2.000 caballos en socorro de los logroñeses, lo cual sabido por los invasores, levantaron el cerco, internándose de nuevo en Navarra, no sin antes haber experimentado grandes bajas por la salida que hicieron los de Logroño al conocer que aquellos huían, así como por los encuentros que tuvieron al ser perseguidos por las tropas españolas, las cuales llegaron á derrotar completamente al ejército francés, el 30 de junio de 1521.

Háblase de la estancia del Emperador en Logroño y como consecuencia la Iglesia de Palacio recibe el título de Imperial y aunque con exactitud no se conoce la fecha en que esto ocurrió, puede suponerse que sería en alguno de sus muchos viajes á Francia, Alemania ó Flandes,

que tanto dinero y gente costaron sin contar con las graves perturbaciones que sufrió la Nación.

Felipe II y sus sucesores, más inclinados á las cosas de España que Carlos I, hicieron todo lo posible por atraerse á la nobleza separándola de sus dominios con halagüeñas promesas á importantes concesiones, con lo que consiguieron restarles influencia y por lo tanto evitar alzamientos que en siglos anteriores hacían vacilar la monarquía. Prueba de ello el alejamiento de la aristocracia que se echó de ver en la Rioja y demás provincias, aumentando la población de Madrid y la preponderancia de los estudios que pugnaba por vencer los ardores bélicos de nuestros antepasados.

Este fué el siglo de oro de nuestra literatura y en él Logroño tuvo digna representación. López de Zárate, el Cardenal Aguirre, el Cardenal Fernández de Navarrete, Alvia de Castro, Cámara, Ezquerria y otros muchos fueron admirados dentro y fuera de España y aun hoy se consultan sus obras como hermoso modelo de lenguaje y erudición.

El favor dispensado á las congregaciones y el predominio que la Inquisición tomaba antes de que se viciaran sus principios morales-sociológicos, eran causa de que las luchas religiosas que en las demás naciones preocupaban á los gobernantes, no llegasen aquí á manifestarse.

Por otra parte, la Inquisición limpiaba de gente maleante todo el reino gracias

á las medidas de rigor justificadas si se considera el carácter de moriscos, judíos y extranjeros que mezclados se entregaban á la rapiña, sirviendo á veces de brazos para venganzas personales, y en más de un caso entre brujos y poseídos se encargó la hoguera de aniquilar homicidas y conspiradores.

Dígalo el auto de fé que en los días 7 y 8 de noviembre de 1610, se celebró en Logroño para juzgar á la asociación de brujos de Zugarramurdi, compuesta de visionarios y asesinos convictos y confesos, auto de fé que se repitió en 1716 y 1729, para sentenciar al hermano Juan de Longas y al racionero de Tudela.

#### Casa de Borbón

La guerra de Sucesión, hizo que los odios políticos se cebasen en contrarios é indiferentes, sembrando el pánico en varias poblaciones de la Rioja, entre las cuales, se cuenta Alesanco, de donde huyeron las padres del Marqués de la Ensenada, fijando su residencia en Santo Domingo; pero al terminar aquella lucha y quedar en el trono Felipe V, empezó España á prosperar, merced á los esfuerzos de reyes y ministros, que al mismo tiempo saneaban la hacienda y protegían las artes: de ello es buena prueba el crecido número de edificios de esta época, churriguerescos la mayor parte, así como las reedificaciones del mismo estilo que se ven en la Rioja y en la Nación entera.

Otra vez la codicia francesa dió á Logroño días de luto, aunque no tantos como en otras poblaciones.

Fué tomada esta ciudad por las tropas napoleónicas el año 1808 y después de retirarse á Vitoria, volvieron nuevamente á ocuparla hasta el año 1813.

Pronúnciase por la Constitución de Cádiz el año 1820, y el 23 es defendida por las tropas del brigadier don Julián Sánchez unidas á los nacionales contra la nueva intrusión francesa mandada por el general Obert.

Acentúase el movimiento insurreccional en Logroño á la muerte de Fernando VII, y don Santos Ladrón penetra en Navarra con fuerzas respetables: mas perseguido por el brigadier Lorenzo, que se aprovecha de la mala dirección dada á las tropas enemigas, sufre aquél una dolorosa derrota el 11 de octubre y es fusilado en Pamplona en unión del teniente Iribarren, primeros nombres que figuran en el martirologio de aquellas discordias.

Por intervención de Inglaterra é iniciativa de Lord Elliot, se firmó en Logroño, el 27 de abril de 1835 un convenio para el cange de prisioneros que ahorró mucha sangre de valientes, siendo ésto y el bombardeo en la segunda guerra civil, lo más saliente que en el siglo XIX ocurrió, descontando las luchas del año 1868, de las cuales nada hemos de decir por ser hechos conocidos de la generación presente.

Esta es, á grandes rasgos, la historia imparcial de los sucesos en que Logroño y su provincia han intervenido, relacionada con la general de España, para que el lector pueda apreciar la importancia que siempre ha tenido y lo codiciada que en todas las épocas fué, dado su valor é importancia estratégicos.

Quiera el cielo conceder á sus moradores largos años de paz, medio poderoso para que prospere y llegue á ser famosa en los anales de la civilización.

*Isaac Guadan*

*Profesor del Instituto General y Técnico  
de Logroño.*



POLITICA LEGAL

FOR ZAKATAS



Esta es, a grandes rasgos, la historia in-  
 parcial de los sucesos en que legó y  
 se provincializó un territorio, relaciona-  
 da con la general de España, para que el  
 lector pueda apreciar la importancia que  
 siempre ha tenido y le continúa a tener  
 todas las zonas, dada su valor e im-  
 portancia estratégicas.

Quiero al ello agradecer a sus mora-  
 dores el poder de una, medio poder  
 de una que prospera y logre a ser la  
 zona de la cultura de la civilización.

*Isaac Guadan*

*Profesor del Instituto General y Técnico  
 de Logroño.*

POLÍTICA LOCAL  
POR ZAPORTA



IAOUI

ATD

## Política local

Entre los factores que han contribuido al estado actual de los partidos políticos en esta población, conviene recordar los dos principales. El abrazo afectuoso y muy prolongado que hace poco más de veinte años se dieron Logroño y el señor Sagasta, y la implantación del sufragio universal en las elecciones.

La capital riojana debía ya favores á su ilustre hijo predilecto, á quien había acudido en sus aspiraciones, obteniendo apoyo para la construcción del cuartel que hoy ocupa un regimiento de Artillería y más decisivo para los demás, resolución de expedientes que afectaban á la hacienda municipal y otros que no hay para qué recordar. Pero el hundimiento del puente de piedra y de su paso provisional dió ocasión al señor Sagasta para prestar á su pueblo grandes y señaladísimos servicios. Se perdía la cosecha de uva que con gran abundancia ofrecían á los propietarios logroñeses sus viñas del lado de allá del Ebro, y el señor Sagasta, en tres días, les ofreció un puente de madera que iba á descansar en las inmediaciones del cementerio y salvada esta necesidad urgente que los labradores agradecieron en el alma, tendió su magnífico puente de hierro que llevaba consigo la apertura de una her-

mosa calle por cuenta del Estado y preparó para más adelante un tercer puente de piedra que demostró hasta donde llegaba en sus deseos de ser agradable á su pueblo.

Logroño no se mostró ingrato y le dió en cambio cuanto podía darle: cariño, ovaciones, el acta de diputado indisputada, olvido de diferencias políticas que tres lustros antes habían sido muy hondas y muy amargas... cuanto le fué posible.

De aquel período tan beneficioso para esta ciudad, solo hemos de recordar lo que se ajusta á nuestro propósito.

El partido liberal supo aprovechar aquella mútua corriente de simpatía. Los organismos que pudiéramos llamar oficiales del partido, permanecieron callados ó continuando su labor sin gran ostentación; pero algunos hombres, sin apariencias de favorecer ninguna política, consolidaron la influencia que siempre tuvo en Logroño el partido liberal, heredero de aquel progresista que aquí dominaba generalmente. De esos hombres hemos de citar tres: Don Amós y don Miguel Salvador y don José Rodríguez Paterna.

Los dos primeros se habían creado en Logroño un lugar envidiable: hijos de don Tadeo Salvador, quien llevaba medio siglo desempeñando puestos importantes, pudo el primero por su talento, por su ilustración, por su trato cariñoso, crecer rápidamente en aquella sombra y adquirir vida propia muy pronto en la

política, en las conferencias de todas clases y en las obras benéficas á la población, hasta que provisto del acta de diputado, fué á Madrid, y á la vez que subía rápidamente por sus trabajos en el Congreso, en la Comisión para el estudio de la crisis agrícola y pecuaria, y poco después, en la tabacalera, activaba las amistosas relaciones de Sagasta con Logroño. Podía escribirse un hermoso libro con aquel periodo de la historia de Logroño, y yo siento que en este imparcial recuerdo del pasado no haya espacio suficiente para trazar sus líneas más visibles. Pero digamos que aquí, cerca del pueblo, don José Rodríguez Paterna, y allí, cerca de Sagasta, don Amós Salvador, mantuvieron é impulsaron de tal modo la doble corriente de afecto, que Logroño prosperaba rápidamente, y los hombres del partido liberal á la vez que crecían en importancia y prestigio, iban preparando un baluarte con el nombre del jefe que muy pronto iba á serles preciso.

Hemos citado también á don Miguel Salvador, porque su afortunado paso por la alcaldía de Logroño, las mejoras que en aquel tiempo experimentó la ciudad, y especialmente el arreglo del estado económico del municipio, algo menos que mediano poco antes, dieron nombre á la administración liberal y contribuyeron bastante al resultado final: á que puedan señalarse aquellos años como la edad de oro del partido en Logroño.

\*\*\*

Desde antes de la revolución fué aquí poderoso el partido republicano, y el sufragio universal, al abrir las urnas á todos sus hombres iba á poner de manifiesto esa importancia. Además, hacia el año noventa del siglo pasado, sufrían los liberales de aquí otras contrariedades, aunque no de tanta monta.

Había fallecido el jefe local don Nicanor de Rivas, y se habían puesto de manifiesto aquellas incompatibilidades y odios casi crónicos entre las dos casas principales del partido liberal.

Y si hemos de pasar revista á los antecedentes de más monta, sin examinarlos á fondo, digamos también, que el partido entonces sagastino, no veía al adversario en las urnas, sino en el Gobierno civil y los ministerios, donde podían restarles influencia otro partido monárquico y emplearon la gran fuerza de su jefe en anular la de los conservadores, que de tal modo fueron languideciendo y extinguiéndose; por cuya causa los descontentos del partido liberal, no pasaban á este campo dinástico, sino al republicano. En nuestros días hemos presenciado un movimiento galvánico de este partido, respondiendo al carácter batallador y decidido de su jefe el marqués de Vargas; pero sería más exacto señalar la importancia de este señor en la política que la de su partido, pues si bien lo forman hombres de importancia,

su poco apego á la política, casi los convierte en elementos pasivos.

Volviendo á la promulgación del sufragio universal, diremos que encontró á los republicanos profundamente divididos. Ellos se calificaban de intransigentes al un grupo, y de sobradamente benévolos con los monárquicos al otro: puros é impuros. Pero, sin negar que pudiera haber algo de eso, á esta distancia, quizás, se distingue mejor otra división. Amigos y adversarios de don Carlos Amusco. Llevaba el señor Amusco treinta años de activos trabajos en el partido republicano, y, en los veinte últimos, había ocupado tales puestos y demostrado tales condiciones para la propaganda, la organización y la diseción, que puede asegurarse que el partido republicano progresista era hechura suya: entonces estaban á su lado algunos federales, observándose que quienes le seguían eran hombres de entusiasmo y acción. Sus enemigos eran muy poderosos: en el número se diferenciaban poco; pero frente á las condiciones de sus enemigos podían poner la posición social de la mayoría y su táctica inspirada en un sentido práctico.

Esta lucha fué beneficiosa para el partido republicano. Desde el Liceo los unos, y desde el salón de la calle de las Delicias los otros, hasta que pasaron á la calle de la Villanueva: en la propaganda constante, en la acción diaria, en el empeño de sumar un adepto más, se hicieron tan numerosos los grupos y

tan endurecidos en la pelea, que cada uno podía medir sus armas con el poderoso partido liberal de Logroño.

Y entonces ocurrió el hecho que ha decidido la suerte de la política en esta población durante los últimos años. El señor Amusco, ó herido por aquella lucha fratricida, ó por que encontrase una ocasión muy propicia para retirarse á descansar después de tantos años de lucha, ó porque viese en su alejamiento una victoria grandísima del partido republicano, ó por todo ello reunido, es lo cierto que renunció á la política y se fué á su casa. Los grupos se unieron, cayeron sobre los liberales y alcanzaron una victoria que se ha repetido durante doce años en cuantas batallas se han dado.

No es de crítica este artículo, sino de exposición, y por eso no diremos nada de aquella tremenda equivocación de los liberales, que así como no supieron prever ese hecho naturalísimo y hasta fatal, tampoco acertaron á contrarrestarlo y todo lo que se les ocurrió fué gastar la popularidad del señor Sagasta, tomando su nombre hasta para sacar adelante las candidaturas de concejales y su poder para ponerlo frente al pueblo.

Su caída fué tan enorme, que se necesitó la acción «asturiana» de un gobernador decidido, y unos procedimientos aquí por fortuna desconocidos, para que pudiese luchar sin notoria desventaja muchos años después.

Tales son, relatados á grandes rasgos, los antecedentes inmediatos de los gru-

pos principales de nuestra política. La fuerza de los republicanos en el pueblo es evidentemente mayor que la encerrada en el partido liberal; pero este no se ha declarado vencido, porque tiene á su disposición los centros oficiales, de bastante influencia en la capital y de muchísima en los pueblos del distrito; y así como en momentos ya lejanos de la evolución política, tuvieron que sufrir sus antecesores los progresistas que constantemente les anulasen los moderados, que dominaban en los pueblos, las indiscutibles victorias que alcanzaban en la capital, así hoy aprovechan la mayor docilidad de los distritos rurales al premio y al castigo para contrarrestar hasta donde pueden la opinión de la capital.

\*\*\*

La política se ha hecho en Logroño de un modo levantado y noble generalmente. No se han visto aquí esos excesos de caciquismo, ni abusos de fuerza ni otras manchas tan comunes por desgracia en España.

En los últimos años se ha corrompido el sufragio con la compra de votos; pero queremos creer que ese es un mal pasajero y el propio honor de partidos y candidatos, cuando no su conveniencia, desterrará un procedimiento tan censurable.

El defecto de la política local, es ser demasiado vehemente y rencorosa. No se distingue generalmente entre adversario y enemigo. La lucha empezada en las urnas continúa en la vida privada y

se envenena con hablillas, suposiciones y hasta calumnias. Ni termina ahí el apasionamiento. Los políticos militantes no admiten un elemento tan indispensable como el neutral: ó amigo ó enemigo: y basta que una persona frecuente la amistad particular con un blanco para que los negros la miren con prevención, y los blancos creen contar con todo su apoyo en política.

Las consecuencias de todo esto, es hacer tan espinosa é ingrata la política local, tan llena de disgustos y tan escasa de bienes, que son muy pocos los que envejecen en ella, y tan pronto como hallan ocasión, adoptan una aptitud pasiva que les vuelve su independencia y la mayor estimación de las gentes.

Menos mal si esa vehemencia que se muestra en combatir al adversario se emplease en ayudar al parcial; pero los partidos están minados por odios, emulaciones exajeradas y suspicacias que hacen más incómodo el vivir en ellos y más ardiente el deseo de abandonarlos.

Esperemos, que el tiempo irá dulcificando estas luchas: el progreso en ellas, como en todas las manifestaciones humanas, es muy rápido y debemos desear que pronto llegue al punto de hacer simpáticos los partidos, á las muchas personas de virtud y de talento que aun están alejadas de ellos, con evidente perjuicio del pueblo que necesita esos hombres en un arte tan difícil y peligroso como la política.

*Francisco M. Zaporta*

*Director de La Rioja.*

FINANCIERAS

FOR LA RIOJA





FINANCIERAS,

POR ULARGUI





## Financieras

Poco ó nada puede escribirse de *Logroño financiero*.

Nuestro pueblo, triste es decirlo, no ha seguido el ejemplo de otros cercanos en que se han desarrollado industrias, se han creado instituciones de ahorro y han hecho que los capitales presten su concurso á la agricultura.

Nuestro estancamiento obedece á la falta de espíritu de asociación, porque es muy común preguntarse: ¿Cuánto producirá á fulano este negocio que propone? y no decir ¿cuánto nos producirá á *todos* el negocio que nos propone fulano?

Así se observa que Logroño solo cuenta con **dos** sociedades anónimas, y haciendo honor á la verdad, hay que confesar que se fundaron con capitales guipuzcoanos y navarros, la una, y la otra con franceses en su mayor parte.

Contadas son también las sociedades colectivas y comanditarias, y aun están por crear los Sindicatos agrícolas, este último más de lamentar, donde como aquí, la principal riqueza reside en la agricultura.

¿Falta acaso el primordial elemento, *el capital*? **No.**

Logroño no es ciudad rica; pero tampoco puede calificarse entre las pobres; buena prueba de ello es el sin número de depósitos de valores del Estado que guarda en custodia la Sucursal del Banco de España, representativa de *cuarenta y seis millones* de pesetas.

Lo que sí hemos de censurar es que por rutina, la mayoría, otros por conveniencia, y todos sin excepción, acudan á colocar sus fondos con preferencia en valores del Estado, tal vez porque no ha llegado el momento de que personas prestigiosas, bien conocidas, se agrupen y con buena voluntad traten de crear negocios bien estudiados que den vida á nuestra ciudad, á la vez que despierten ese espíritu de asociación de que tan necesitados estamos.

Reseñar aquí esos negocios no es obra del momento; para ello tiene Logroño sobrados hombres de inteligencia que puedan estudiarlo, y con solo imitar ó fijar la vista en la capital de Aragón y ver lo que allí se ha hecho en estos últimos años tendremos bastante para aumentar la riqueza de esta ciudad.

Póngase, aunque tarde, en práctica la idea de agruparse; prescíndase de nombres, de política, de lo pequeño, y vamos todos, *pero todos juntos* á crear las FIANZAS LOGROÑESAS, que hoy no existen, haciendo grande nuestro pueblo y contribuyendo al bienestar de las clases necesitadas.

*Mauricio Ullargui*

*Banquero.*

LA UNIÓN  
POR LA LIBERTAD



que en el presente se ha de celebrar en el mes de mayo de cada año, y en el mes de junio de cada año, y en el mes de julio de cada año, y en el mes de agosto de cada año, y en el mes de septiembre de cada año, y en el mes de octubre de cada año, y en el mes de noviembre de cada año, y en el mes de diciembre de cada año.

Y en el presente se ha de celebrar en el mes de mayo de cada año, y en el mes de junio de cada año, y en el mes de julio de cada año, y en el mes de agosto de cada año, y en el mes de septiembre de cada año, y en el mes de octubre de cada año, y en el mes de noviembre de cada año, y en el mes de diciembre de cada año.

Y en el presente se ha de celebrar en el mes de mayo de cada año, y en el mes de junio de cada año, y en el mes de julio de cada año, y en el mes de agosto de cada año, y en el mes de septiembre de cada año, y en el mes de octubre de cada año, y en el mes de noviembre de cada año, y en el mes de diciembre de cada año.

Y en el presente se ha de celebrar en el mes de mayo de cada año, y en el mes de junio de cada año, y en el mes de julio de cada año, y en el mes de agosto de cada año, y en el mes de septiembre de cada año, y en el mes de octubre de cada año, y en el mes de noviembre de cada año, y en el mes de diciembre de cada año.

Marciano Marquí  
Alcalde

LA HIGIENE,  
POR VALLEJO



1914

1914

## La higiene

---

Es la higiene asunto importantísimo para el bienestar de los pueblos; materia prima para juzgar el estado de cultura, progreso y civilización de la humanidad.

Es á lo físico lo que la conciencia á lo moral. Si esta es recta, sana é influída por principios de amor y caridad, el sujeto será un perfecto ciudadano y cumplido caballero. Si aquella se ajusta á los preceptos de la Ciencia, sin miras ni contemplaciones de ningún género, el individuo gozará de perfecto estado de salud y será difícil verse acometido por enfermedad alguna.

Pero sin integridad orgánica, sin un estado fisiológico normal, ó que á él se acerque todo lo posible, las manifestaciones de nuestro espíritu han de resultar necesariamente defectuosas, ya que carezcan de medios adecuados donde concretarse, ó sean inhábiles por defecto de organización y, por lo tanto, de funcionalismo.

Y siendo esto así, como en realidad lo es ¿qué ha de extrañar á nadie que los pueblos que no miran por su salud, las naciones que no cuidan de la higiene de sus ciudadanos, resulten pueblos atrasados, naciones que vayan á la zaga del

progreso, de la cultura y de la civilización?

Si se pudiera citar un solo caso en contra de esta afirmación científica, la Ciencia dejaría de serlo y pasaría á la categoría de utopía.

La historia de la humanidad así lo confirma.

Fácil sería extenderme en largas consideraciones sobre tan importantísimo asunto; pero como no es esto lo que de mí se solicita, voy á concretarme á decir poco, muy poco, de la higiene en Logroño.

Claro es que no me he de ocupar de la higiene individual ó particular, sino, al hablar de Logroño, ha de ser en lo que afecta á esta población como tal, esto es, á todo lo perteneciente ó que corresponda á la higiene municipal.

Aunque no es necesaria, me permito hacer una manifestación:

En nada de cuanto diga me he de referir á personalidad alguna; todas son para mí igualmente respetables; si algo encuentro censurable, será el hecho, de ningún modo la persona ó personas que más ó menos directamente puedan tener relación con él.

### Higiene municipal

Pertenecen á la higiene municipal (artículo 109 de la Instrucción general de Sanidad):

a) *La limpieza, trazado, anchura y ventilación de las vías públicas y desinfección de los lugares próximos á ellas ó á las viviendas.*

Los barrenderos y el celoso capataz que los dirige hacen cuanto humanamente se les puede exigir en el cumplimiento de su deber. Se barre mucho, pero se hace á todas horas y no se verifica después de haber precedido el riego.

No hace un mes que, al girar yo mi visita profesional en pleno día, me encontré á unos respetables convecinos lamentándose de la forma de llevar á cabo la limpieza, pues la nube de polvo que con las escobas levantaban, les obligó á cambiar del sitio donde sostenían amistosa conversación, y uno de ellos, que tiene dadas muchas pruebas de su afición á la higiene, dijo, dirigiéndose á mí, poco más ó menos estas palabras:

«Esto no se hace ya así en el último villorrio de ninguna nación culta».

Y así es, en efecto.

Este es un servicio que debe perfeccionarse. Personal apto lo hoy: falta ordenarle como ha de cumplirlo, dadas sus aptitudes y buena disposición.

Otro tanto ocurre con la recogida de las basuras.

### Vías públicas

Quisiera pasar por alto lo referente al trazado, anchura y ventilación de las vías públicas.

Es tanto y tan malo lo que en este punto, tan principal para toda población, existe y se consiente en Logroño, que verdaderamente da miedo, por no decir vergüenza, tener que ocuparse de ello.

Yo rogaría al Excmo. Ayuntamiento, que, si intenta reformar las Ordenanzas municipales hoy vigentes, no se olvide de suprimir los artículos 1.142 y 1.143, pues desde luego huelgan y para nada sirven, de consentir lo que hoy se hace.

No sé tampoco en que principios de higiene se habrá informado lo contenido en el artículo 1.034 de las referidas Ordenanzas, ó si por el contrario se habrá querido con él atender más á la estética que á la higiene.

Siendo las calles, avenidas, paseos, etcétera, algo así como el aparato respiratorio de la ciudad, en el cual las vías de circulación ejercen las funciones de los bronquios, puesto que conducen el aire á las viviendas y en ellas se verifican cambios muy parecidos á los que tienen lugar en las vexículas pulmonares, esto es, renuevan el aire y recogen el viciado, necesariamente ha de tener importancia suma disponer de anchas vías, llamémosles bronquios, que puedan conducir con facilidad y amplitud elemento tan necesario á la vida del hombre.

¿Por qué razón en este artículo de las Ordenanzas se exige que las calles de una anchura de veinte ó más metros no han de tener los edificios que en ellas se construyan una altura superior á los metros permitidos para la anchura y en cambio

en las que esta sea menor á siete metros se autoriza para edificar con la altura máxima de catorce metros? Como no sea porque en París hace ya años se adoptó una cosa parecida, no veo en que razón de higiene pueda apoyarse tal determinación. Si ya que imitamos en lo malo al extranjero, lo haríamos también en lo bueno, se compensaría en parte lo uno con lo otro. En una ciudad tan bien situada como Logroño no debe consentirse que su crecimiento tenga lugar en altura, que es la peor manera de crecer las poblaciones, sino en extensión.

De otro modo, además de impurificarse el suelo con más facilidad y prontitud, resultará un hacinamiento, no solo antihigiénico, sino escandaloso.

No es posible que todas las calles de una población estén orientadas con arreglo á lo exigido por la higiene respecto á la soleación, pero en todas pueden llenarse las condiciones de aereación. En este sentido se resolvió cuestión tan importante en el Congreso internacional de higiene de 1900, según los trabajos presentados por Vogt (de Berna), Flüge (de Berlín), Clement (de Lión), H. Weil (de Berlín) y E. Tretat (de París). De la misma opinión es el eminente higienista Arnold que dice: «Esta orientación (base de soleación) no es necesaria cuando la vía es ancha, poco profunda, y cuando las manzanas y los edificios no se adosan por su fachada ó fondo posterior, dejando, por el contrario, espacios libres más anchos que la altura de las construcciones».

## El problema de las aguas

Pertenece á la higiene municipal (artículo citado):

b) *El suministro de aguas y vigilancia de su pureza, en depósitos, cañerías y manantiales.*

Ingénua é imparcialmente juzgando, no han podido hacer más nuestros Ayuntamientos para procurar dotar de agua á nuestro querido Logroño.

Hasta la fecha no lo han conseguido, y no es fácil resolver problema tan árduo y costoso si ha de llevarse á cabo en condiciones. No determino cuales sean estas, por estar al alcance de todos noción tan elemental de higiene; pero es asunto que debe resolverse á todo trance.

¿Y respecto á la vigilancia de las que hoy tenemos?

Ignoro por mi parte lo que se hace en este sentido.

Desconozco si se hacen análisis periódicos que, de vez en cuando, nos acrediten su pureza ó contaminación, ni si se limpian los depósitos y cañerías con la frecuencia necesaria.

### Alcantarillado

c) *Evacuación de aguas y residuos.*

¡Pobres alcantarillas! No quiero meterme en... honduras.

Las primitivas están construídas como las concibieron en aquella época. Pocas han debido ser las reparaciones que han sufrido desde entonces, y no por falta de necesidad, sino por escasez de medios y también porque esas obras no se ven, aunque sean de más importancia y, sobre todo, más necesarias que casi todas las que se puedan hacer al exterior.

Pero ya que las antiguas estén como están y *desagüen donde no debían* ¿por qué se consiente, por qué se autoriza la construcción de nuevas sin reunir las condiciones de higiene que debe tener toda alcantarilla?

En este punto andamos más atrasados que la antigua Roma.

Por si ocurriera tener que hacer alguna nueva, bueno sería que se tuviesen en cuenta estas tres condiciones:

1.<sup>a</sup> La superficie interior no debe ser nunca plana, especialmente en su asiento.

2.<sup>a</sup> Los materiales con que se construyan deben ser impermeables; y

3.<sup>a</sup> Se ha de impedir la comunicación con la urbe por medio de sifones hidráulicos.

### Habitaciones

d) *Capacidad, ventilación y demás condiciones sanitarias de viviendas y establecimientos municipales ó privados.*

Pero, señor, ¿á qué tanto fárrago de leyes y cuidados exquisitos en bien de la

salud humana para que con tanta facilidad se olviden y sean letra muerta?

Aquí no son inútiles las Ordenanzas municipales, pero resultan completamente preteridos los artículos 114, 115, 116, 117 y 118 del Real decreto de 12 de enero de 1904 sobre Instrucción general de Sanidad. Cada cual hace dentro de los muros de casa lo que le da la gana; y aunque no haya ventilación adecuada, ni cubicación suficiente, ni retretes en condiciones, las habitaciones se arriendan, las casas se habitan y caiga el que caiga.

### Cementerios

e) *La construcción, ampliación, reparación, sostenimiento y régimen sanitario de cementerios.*

Un solo hecho, que nadie puede impugnar, basta y sobra para probar el poco caso que se hace de cuanto se relacione con la higiene en este particular.

Muchos panteones de propiedad particular he visto en el cementerio y ninguno reúne las condiciones exigidas por la ley.

Lo peor es que los que se construyen nuevos son del mismo sistema y no se vislumbra el camino de la enmienda, no obstante haber una reciente Real orden con motivo de la traslación de unos restos en la que se decía no se volvería en adelante á permitir traslación alguna de panteón á panteón que estuvieran en

idénticas condiciones y se recomendaba á la autoridad subsanase los defectos de que adolecían tales clases de sepelios.

Esto aparte, que no es poco, el régimen y dirección del cementerio merece plácemes y parabienes.

### Mataderos

f) *La construcción y régimen de mataderos.*

Convencidos los Ayuntamientos de Logroño de la necesidad de tener un matadero de reses que responda á las necesidades de la población, después de penosos trabajos y tramitaciones que no hay por qué detallar, acordó edificar uno de nueva planta.

Ya se comenzaron las obras y están hechos los cimientos y alcantarillado. ¿Responderá á los fines á que se destina? Allá veremos. *Por de pronto el desajuste de la atarjea no se ha hecho en conformidad con lo autorizado por la Junta provincial de Sanidad.* Es de suponer que, cuando esté terminado el edificio, se dotará al celoso personal de Inspectores de sustancias alimenticias del material suficiente é idóneo para que pueda llenar su misión en conformidad con sus aptitudes y probidad; de lo contrario, le será imposible cumplir con su deber.

Y, como de seguir paso á paso cuanto pertenece á la higiene municipal, según la Instrucción general de Sanidad, se prolongaría demasiado este artículo, aun-

que procurase concretar todo lo posible como vengo haciéndolo en las materias anteriores, voy á limitarme á uno de los ocho apartados que todavía faltan que analizar y es el comprendido en...

### Establecimientos públicos

m) *La inspección de fondas, hoteles, casas de huéspedes ó de dormir, posadas y tabernas.*

Estos servicios de higiene municipal no han entrado aun en nuestras costumbres. Todos los locales destinados á estos usos, así como los cafés, son lugares públicos de reunión, en los que, por lo regular, para nada se tienen en cuenta los preceptos de la higiene. En todos la norma es, casi constantemente, el hacinamiento. Y, fijándonos con especialidad en el mayor número de los de la misma clase, y más necesitados de reforma, las tabernas por ejemplo, veremos que son muy contadas las que pueden considerarse en regulares condiciones higiénicas.

¡Pobres gentes, las que tengan la desgracia de haber adquirido el hábito de concurrir á tales lugares! ¡Qué atmósfera tan infecta! ¡Qué aire tan pobre en oxígeno y tan cargado de los gases deletéreos de la espiración y del humo del tabaco, etc., etc. No es posible, ni aun apuntar, los defectos relacionados con esta cuestión, que afecta á la higiene, en lo pertinente á estos lugares de reunión; pero es asunto digno de preocupar á los

encargados de velar por la salud pública y urge poner remedio á tanto mal como de la inobservancia de las reglas de higiene en este asunto puede ocurrir, y desgraciadamente está sucediendo.

Todo cuanto llevo dicho, no es ni una décima parte de lo que puede hacerse en bien de la higiene de Logroño con buena voluntad y apenas gasto.

### Diploma concedido al Excmo Ayuntamiento

¿Cómo compaginar todos estos defectos de higiene municipal, y otros muchos no expuestos, con el flamante diploma concedido á nuestro Municipio por un eximio y dignísimo Director general de Sanidad cuando existía este cargo burocrático en nuestra Nación? La razón es obvia. Son muchísimas las capitales de provincia en España que van á la zaga de la nuestra en estas materias, y pocas las que se han impuesto los sacrificios que los Ayuntamientos de Logroño para mejorar estos servicios.

De ahí que fuera acreedor á recompensa. Todo es relativo en la vida.

También pudo entrar en el cálculo de la concesión del mencionado diploma el estimular el celo del Municipio para que no se durmiera en los laureles y continuara perfeccionando los servicios de tan importante ramo.

Por lo demás ¡visitas oficiales anunciadas y preparadas con antelación! ¡Son

siempre de resultados sorprendentes! Se enseña lo que se quiere, se viste todo de gala y el visitante, ya por cortesía, ya por no profundizar, nada encuentra censurable y solo tiene parabienes y enhorabuena para los visitados.

Se puede ser eminente médico y *conspicuo* político y desconocer las intimidades de la higiene moderna.

*Dr. Eusebio Vallejo*



EL MUNDO  
POR EL MUNDO



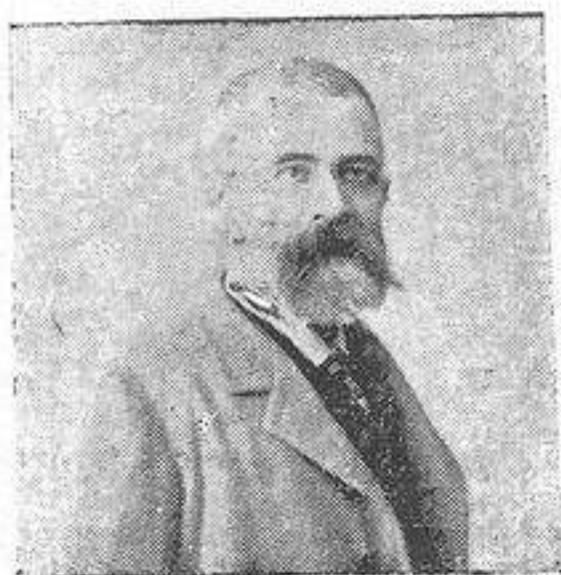
... de los hechos sorprendentes. Se  
... de la vida, existe toda la  
... de la vida, ya por crisis, ya  
... de la vida, ya por crisis, ya  
... de la vida, ya por crisis, ya  
... de la vida, ya por crisis, ya

... de la vida, ya por crisis, ya  
... de la vida, ya por crisis, ya  
... de la vida, ya por crisis, ya  
... de la vida, ya por crisis, ya

*Dr. Eusebio Vallejo*



EL TEATRO,  
POR BALMASEDA





# El Teatro

## I.

La capital de la Rioja es y ha sido en todos los tiempos un pueblo donde la instrucción y la cultura alcanzaron un grado relativamente lisonjero.

¿Cómo no manifestarse estas cualidades de su vida intelectual en una singular predilección hacia el teatro, que es la verdadera escuela de las costumbres y el más exacto barómetro de la civilización de los pueblos?

Háblase, sin embargo, al presente de decadencias y falta de afición al arte dramático, como si el carácter de nuestros paisanos hubiera variado en este particular hasta el extremo de iniciar un lamentable retroceso en nuestras costumbres.

Es verdad que de algunos años á esta parte nótase cierto inexplicable retraimiento del público hacia esta clase de espectáculos, que fueron en todo tiempo delicias de nuestro pueblo. Pero á poco que se investigue, será fácil encontrar las verdaderas causas del fenómeno, que son, á mi juicio, de un orden puramente económico.

La sencilla comparación entre la situación actual de nuestro teatro y la que tenía hace más de treinta años, cuando Logroño contaba apenas una población de once mil habitantes, nos suministrará la más palpable prueba.

## II.

Allá por los años de 1866 á '868 en que no poseía nuestra capital un edificio público destinado á teatro, funcionaba gallardamente, con el nombre de *Liceo logroñés*, una sociedad lírico-dramática, compuesta de aficionados de las clases más ilustradas.

No es tan lejana la fecha para que no la recuerden con gusto y orgullo los que de ella formaron parte y aun pertenecen, por fortuna, á la lista de los vivos.

El edificio, sencillo en su construcción, aunque no era suficientemente capaz, adaptábase al menos á las exigencias de aquella época y satisfacía las necesidades de la población con que entonces contaba la capital de la Rioja.

El número de socios que contribuían á su sostenimiento era siempre superior á lo que permitía el local, y las funciones tenían que repetirse para dar cumplimiento á todos, pues era tan grande la afición al teatro, que se buscaban las localidades, sobre todo las de preferencia, con tres ó cuatro días de anticipación.

La preponderancia que el arte dramático alcanzó en aquella fecha en Logroño sobre las demás diversiones públicas,

manifestóse en la brillante pléyade de artistas que brotaron como por encanto de aquella simpática y popular institución, que sostenía una existencia holgada bajo todos los aspectos.

### III.

Durante la última guerra civil, Logroño fué un centro militar de gran importancia; y al aumentar tan extraordinariamente su población flotante, desarrolló con vigor las pocas industrias que poseía y estendió la esfera de acción de su comercio de una manera rápida y prodigiosa.

A contar de aquella fecha, el aumento de población siguió una marcha constante y progresiva hasta llegar al estado de prosperidad que hoy alcanza. Crecieron como consecuencia inmediata sus necesidades, y las exigencias del lujo y modernización introdujeron nuevas costumbres en su vida económica y social.

Era ya poco para una capital como la nuestra el modesto *Liceo logroñés* y el año de 1879 se construyó, bajo la dirección del inteligente arquitecto D. Félix Navarro el actual teatro, de escasas pretensiones, pero suficiente para cumplir su cometido por entonces.

El nuevo edificio fué explotado por uno de sus propietarios, D. Cayetano Carasa, de popular memoria, y en él hizo brillantes campañas con provecho propio y beneplácito del público, que vió desfilar ante sus ojos las notabilidades más culminantes del arte lírico-dramático, en todos sus géneros y manifestaciones.

Es verdad que al lado de estas notabilidades alternaban á veces compañías de artistas mediocres; pero nunca nuestro teatro tuvo cerradas sus puertas tan largos períodos como al presente, ni el público dejó de contribuir con su asistencia á la vida y sostenimiento del templo del arte.

El espíritu reformador y el afán de mejoramiento que caracterizaron la gestión administrativa de don Francisco de la Mata, como alcalde, lleváronle al extremo de proponer al Ayuntamiento, que presidía, la compra del teatro para la Caja de Ahorros, con el objeto de reedificarlo y darle nuevas condiciones más adecuadas á las necesidades de la actual población. Proyecto que se llevó á cabo en 1901, en que cedido por sus propietarios en la suma de 80.000 pesetas, pasó á ser propiedad de la Caja de Ahorros.

A partir de esta nueva etapa, nuestro coliseo, que tomó el nombre de Teatro Bretón, viene arrastrando una vida tan difícil y laboriosa, que hace ineficaces los esfuerzos de todos los empresarios para conciliar los intereses con las exigencias del público.

El coste de las nuevas obras, que excedió en mucho á los cálculos optimistas de los compradores, hizo subir grandemente la renta del edificio. Con las mejoras en él introducidas, ganó indudablemente en cuanto á belleza estética, lujo y comodidades. Pero en cambio, sin aumentar de un modo considerable sus condiciones de capacidad, ascendió en categoría para los efectos del aforo, y

aumentaron, á la par de la renta del nuevo edificio, los gastos de hoja para toda clase de representaciones, pesadilla de todo empresario que osa tomarlo en arriendo, y de las compañías, que no se atreven á explotarlo por su cuenta.

Todas estas causas son más que suficientes para que el teatro en Logroño esté condenado á clausura poco menos que perpetua, mucho más si se tiene en cuenta que siendo el público el mismo, pesan sobre él las exigencias exageradas de los autores, las no menos exageradas de los buenos artistas y los exorbitantes gastos de hoja.

Por lo demás, el público de Logroño, que lo tengo por muy inteligente, de gusto no pervertido y de criterio bastante sano, responde siempre en la medida de sus fuerzas á los requerimientos de las empresas, como se ha demostrado en distintas ocasiones. Pero ni aun así es dable á los empresarios defender sus intereses.

Entre tanto que un espíritu emprendedor no se arriesgue á construir un teatro de menos exigencias y por consiguiente, de más reducido presupuesto, estamos avocados en nuestra bella capital á largos eclipses de espectáculos dramáticos, dignos de nuestra cultura y en armonía con nuestros gustos.

En Logroño no satisfacen las medianías, y las grandes notabilidades cuestan demasiado caras para visitarlas con frecuencia.

*Cesáreo Sáenz Balmaseda*



LA ALIMENTACIÓN  
POR A TRÁS DE LA CÁMERA





LA ALIMENTACIÓN,  
POR S. DE LA CALZADA





# La alimentación

---

*Dime como te alimentas  
y te diré si eres fuerte.*

El problema de la alimentación es el problema de la vida.

Es preciso comer para vivir.

Y de los pueblos puede decirse: «tanto comes, tanto vales.»

La alimentación es el factor principal del aforismo famoso, *mens sana in corpore sano*.

Los pueblos que se alimentan bien son pueblos viriles, enérgicos, de mentalidad poderosa, de psicología sin dobleces.

Aquellos otros pueblos que hacen uso de una alimentación insuficiente son pueblos de vida raquítica y desmedrada, caracterizados por su falta de iniciativas y de energía y vigor en sus empresas. Pueblos caducos y moribundos.

Los ingleses y alemanes son los más *carnívoros* entre los europeos.

En España no se come la tercera parte de carne que debe constituir la ración normal, conforme á las exigencias de la ciencia fisiológica.

El hombre ha de alimentarse simultáneamente de sustancias de origen animal y vegetal.

De este modo satisfará las necesidades fisiológicas de su organismo.

Los fisiólogos calculan en 300 gramos la ración de carne y otros productos animales (leche, queso, huevos), que diariamente debe consumir el europeo.

El resto de la ración estará constituido por substancias vegetales y bebidas.

La alimentación puede ser, pues, insuficiente por la cantidad como puede serlo por la calidad de los alimentos.

De uno ó de otro modo, la alimentación insuficiente es un debilitante energético de la actividad de los individuos y de los pueblos.

Por eso, son siempre trascendentalísimas estas cuestiones.

Veamos en Logroño:

\* \* \*

Siempre y en donde quiera se oye hablar con elogio de Logroño.

Hablan de la belleza de su cielo; de la bondad de su clima; de sus paseos deliciosos; de la urbanización é higiene de sus vías y edificios...

Elogian el carácter abierto, francote y sincero de los logroñeses; su reconocida hospitalidad...

Se hacen lenguas, hablando de las bellísimas logroñesas, con su aire jovial y picaresco...

Y de las ricas pastillas de café y leche y de las sabrosas conservas...

Los que, por determinadas circunstancias, vivimos alejados de nuestra patria chica, sentimos la alegría que ensancha

nuestro pecho; se despiertan añoranzas nuevas y nuestros cariños inmaculados hacia la *tierra* se acrecientan ante tan gratas demostraciones.

¡Logroño es hermoso!

Y cierto cuanto en alabanza suya se dice.

Pero sus visitantes solo hablan de Logroño *superficial*.

Por bajo de todas esas bellezas que lo encubren, vive y se agita el Logroño *intimo* que se oculta á la mirada del visitante poco perspicaz y observador.

¡Cuántas familias oprimidas por el torcedor de la miseria!

Cuando las condiciones higiénicas del medio son saludables, se tiene mucho adelantado en la obra de regeneración de los individuos.

Y esto sucede, relativamente, en Logroño.

Pero, ya lo hemos indicado, el factor principal que vigoriza á las personas y dispone á los pueblos para luchar en las competencias económicas y andar con paso seguro por los senderos del progreso humano, es una alimentación sana y suficiente.

En Logroño no se come lo necesario para hacer la vida moderna, figurando en el soberano concierto de los pueblos cultos.

El logroñés apenas consume la mitad de substancias de origen animal, que deben constituir la ración fisiológicamente normal diaria de un individuo.

Las substancias vegetales han de entrar necesariamente en exceso en la alimentación de los logroñeses.

Puede sentarse, pues, en principio, que *cualitativamente* la alimentación es insuficiente en Logroño.

Vengamos á cuentas:

Calculamos en 150 (números redondos) gramos los alimentos de origen animal que corresponde diariamente á cada logroñés, según el consumo total de la población.

Y sabemos evidentemente que no todos los vecinos de Logroño mandan diariamente su cesta á la carnicería y al mercado.

Las personas adineradas consumirán, indudablemente, la ración normal, tal vez con exceso.

El gasto irá amenguando á medida que vayamos descendiendo en la escala social, hasta quedar reducido á la más mínima cantidad.

Y el proletario, el pobre obrero, ha de verse obligado á hacer uso, casi exclusivamente, de una alimentación vegetariana.

A estos seres desgraciados se les exige un trabajo duro, de muchas horas, que se ven precisados á sobrellevar, impulsados por la ley inquebrantable de la lucha por la vida.

Si alimentamos de carbón una máquina, sus rendimientos estarán en proporción con el gasto de combustible, siempre que no traspasemos los límites de resistencia, conforme á la ecuación formulada por el ingeniero.

Al obrero no debe, no puede exigírsele más trabajo que el que corresponde á la energía almacenada en los alimentos de que hace uso.

Pero generalmente se le exige más.

Y el obrero tiene que gastar carne de su carne y sangre de su sangre.

Y sobreviene la fatiga y el desaliento que mitiga la excitación momentánea del alcohol en esos tugurios de muerte llamados tabernas.

Y la depleción orgánica y miseria fisiológica consiguientes, recíbelas hereditariamente la descendencia, á veces numerosa.

Visitad las escuelas municipales. Ahí encontraréis muchos niños y niñas encenques y raquíuticos.

Son por lo general hijos de padres que no se alimentaron lo suficiente y que ellos no se alimentan tampoco.

En esos seres tendrá su representación el Logroño de mañana.

Y este año, en que el labrador logroñés ha visto sus cosechas arrasadas en un momento, aun la alimentación vegetariana será deficiente para el pobre.

Y sus músculos, faltos del azúcar necesario, funcionarán con menos energía.

¡Ah! Si las estadísticas demográficas en Logroño de este año se comparasen con las de años de más abundancia...

¡Qué enseñanzas tan dolorosas!

\* \* \*

Concluyamos.

La población de Logroño se aproxima á 20.000 habitantes.

Podemos asegurar que la ración alimenticia de 14.000 de ellos dista mucho de ser lo que debiera, para conformarse á lo que la fisiología demanda.

Claro, que la ración media normal asignada por los fisiólogos, si ofrece gran interés desde el punto de vista administrativo y para una asociación de individuos, sufre, no obstante, numerosas oscilaciones en la aplicación particular.

Hay que tener en cuenta la edad, el sexo, la altura y peso del cuerpo, el ejercicio, el reposo, la enfermedad, la convalecencia, etc., etc.

De todos modos, la fisiología no puede permanecer indiferente ante los problemas económicos que suscita la cuestión de las subsistencias; porque estos tocan muy de cerca á la enfermedad y, por consiguiente, á la medicina.

La alimentación insuficiente constituye en los individuos terreno abonado para el desarrollo de toda clase de enfermedades.

En tal sentido ha llamado poderosamente la atención de los economistas, los cuales han terminado sus investigaciones con esta conclusión: «Cuantas veces el precio de los artículos de primera necesidad ha aumentado, la mortalidad ha sido mayor, y *viceversa*.»

Y la desastrosa influencia de la escasez no se limita á la generación presente: se

observa hasta en el período vigesimal que sigue.

Es relativamente menor el número de mozos sorteables nacidos en años de escasez.

Obsérvase también dicha influencia en el segundo término del movimiento de población: los nacimientos decrecen considerablemente.

Así mismo se deja ver en la duración media de la vida.

Según cálculos de celebrados economistas, de 100 individuos nacidos en la abundancia, 91 llegan á los 15 años, mientras que, de los nacidos en la indigencia, solo 58 alcanzan esa edad.

En edades sucesivas se hace menos ostensible cada vez tal influencia.

Urge á toda costa resolver el pavoroso problema de las subsistencias.

Obra económico-social en que todos debemos poner nuestras manos pecadoras (si pecadoras pueden llamarse en tal empresa).

Procurar la rebaja de precios de los objetos de consumo, hasta ponerlos al alcance de todos.

Ved ahí el problema.

A tal fin es preciso:

Rebajar ó suprimir las tarifas de aduanas y demás impuestos sobre sustancias alimenticias (supresión de los consumos):

Fomentar la ganadería, favoreciendo la aclimatación de animales explotables y mejorando lo poco que tenemos. (Presenta Logroño condiciones abonadas pa-

ra que el pequeño agricultor sea á la vez pequeño ganadero, como se observa en pueblos de vida próspera por sus industrias agrícola y pecuaria.

Perfeccionar la agricultura, abandonando antiguas rutinas y despertando el espíritu rural, contra el enervante absentismo, causa principal de nuestro atraso agrícola.

Tales son las primeras necesidades de la economía social.

Tales las capitalísimas cuestiones que deben preponerse á todas las demás.

Solo comenzando por la solución de estas cuestiones, es como podremos levantarnos y andar, tirando el pesado carrutón de nuestras rutinarias vetusteces.

### *C. Sáenz de la Calzada*

*Catedrático de Fisiología.*



LAS MUJERES DE MI PUEBLO  
POR MONTEMAR



que sea suficiente para que sea a la vez  
el primer productor, como se observa en  
el primer cuadro por sus indus-  
trias agrícolas y ganaderas.

El segundo cuadro muestra, abando-  
nando el primer cuadro y despreciando el  
segundo cuadro, para el momento aban-  
donado, el primer cuadro de queso nitrato  
de calcio.

Exposición de las necesidades de  
la economía social.

Exposición de las principales cuestiones que  
deben proponerse a todas las demás.

Solo comenzando por la solución de  
estas cuestiones, es como podremos le-  
vantarnos y andar, tirando el pesado ca-  
rro de nuestras ruinas y vetustades.

*C. Sáenz de la Calzada*

*Centro de Fisiología*



LAS MUJERES DE MI PUEBLO,  
POR MONTEMAR





## Las mujeres de mi pueblo

Por una galantería de los editores de este pequeño libro, tengo un puesto en él; se lo agradezco, porque mi modestísima pluma va á confundirse con otras de verdadero mérito, que avaloran estas páginas.

Quizá por esta razón, no faltará quien crea que lleva pretensiones este articulejo, y al notar las alharacas y vaciedades que contiene, se llame á engaño, sacando de mi pellejo largas tiras.

Cada cual lo comente á su gusto; soy el blanco que se ofrece sin protesta al tiro-teo del público.

Mas he de confesaros que no lleva pretensiones; está hecho como es costumbre en el periodista, (aunque malo, estoy en el oficio), á toda prisa; el tiempo limitado, y el tiempo en esta ocasión es el tren y yo el viajero; si me entretengo un poco se me va y entonces no digo nada como se pondrían los editores á quienes he dado palabra de efectuar «ese viajecito».

Y ahora, oid al gran *Fernanflor*: «ni aun ducho ya el periodista en las habilidades del oficio, podrá escribir como maestro: no se le pide que escriba bien; se le advierte que escriba pronto.»

Y hemos quedado en que está hecho en idénticas condiciones que los trabajos de

una redacción; con que, yo os nombro á todos arzobispos, y en pago al nombramiento, solicito de vosotros la más plenaria de las indulgencias.

He dicho.

\* \* \*

Muchas veces he pretendido ser el Champasaur de las mujeres logroñesas; muchas veces he cantado con voz pobre vuestros encantos; sintiéndolo, porque vuestra belleza merecía otro trovador que yo; un poeta que como Machado, rindiese á vuestras plantas su capa de torero, mientras en divino preludio, copiase vuestras risas, vuestros gritos, vuestro blando, acariciador rumor de sedas; vuestros suspiros rimados en sonatinas de melodioso acento, vuestros caprichos, vuestras frivolidades, en versitos tristes de vate enfermo.

Bien sabes mujer que todo fué creado para tí, pensando en tí; sabes que el poema de tus sollozos fué llevado al pentágono; sabes que tiranos y héroes depositaron sus glorias y laureles á tus pies; sabes que todo, absolutamente todo, son espirales de incienso que suben al altar donde te colocó tu poderío eternamente triunfante; sabes que la Química y la Moda te pertenecen; no ignoras que la civilización te abre paso en tu camino alfombrado de amores; sabes que el hombre es un instrumento que manejas á tu antojo, mejor dicho, que es tu esclavo.

¡Pobre periodista de provincia! Puedes perdonarle, lector; ha sido uno de los es-

clavos que ha tenido el atrevimiento de cantar á su señora, á las mujeres de su pueblo, á esas maripositas de mil tonalidades que liban de continuo en el corazón de los hombres; esas palomitas blancas que sugieren ideas blancas también; esas mujeres que puede decirse lo que los críticos italianos á Tina di Lorenzo, que son capaces «de subyugar todos los corazones y todos los entendimientos».

¡Pobre periodista de provincia! Deja, deja de mirar al cielo, y vuelve... vuelve á la *tierra baja*, donde naciste.

\* \* \*

Si observáis un poco, veréis que el elemento femenino lo invade todo, excepto los cafés, porque en Logroño no se ha atrevido nadie á «poner la moda».

Allí donde quiera que vayáis, la mujer, que es exhibicionista de por sí, acaso por ley atávica, sale á vuestro encuentro, altiva, avasalladora, como diciéndote: «soy guapa, elegante, ven hacia mí» y el hombre que es un poco *cuco*, lanza *aleve* mirada á la *toilette* de la dama, y contesta: «¡quiá, hija! llevas mucho lujo, y lo que yo busco no es una carga, sino una compañera que sepa administrar mis ahorros».

Bueno, pues las mujeres saben esto; que el lujo nace de mala madrastra, y que peor nodriza le alimenta; que causa grandes estragos en toda familia donde encontró abrigo, que es el primer escalón que conduce á la desmoralización, (si alguna hay en Logroño, tened entendido que el afán de lujo la origina); que

la religión lo tiene prohibido, que no se casan muchos por él; y otra infinidad de cosas; pero á las mujeres, les pasa lo que á los malos estudiantes, (¡presente!), que saben que les conviene estudiar, y rara vez cogen un libro.

Podéis creer que siento de veras meterme á moralista, y escudriñar el alma de la mujer, porque eso es más difícil, que ser yo general de los jesuítas; efecto de mis pocos años, ando desorientado todavía; pero ya que me han colocado en este terreno (advierdo que me han colocado con esto un par de banderillas), procuraré decir verdades.

Yo ya sé, que una ráfaga de vanidad y envidia pasa continuamente por la mujer, obligándole á hacer los mayores sacrificios, á trueque de no consentir que fulanita, menganita ó perenganita, vayan más á la última.

Yo ya sé, que si las mujeres se ocupan tanto de su «situación de belleza», y aman tan desmesuradamente el lujo, es por creer que con esos artificiosos ardidés, vanos, frívolos como quien los cultiva, cautivan mejor al hombre, siendo todo lo contrario.

Y finalmente sé, (no quisiera equivocarme) que si tanto se arreglan, que si costosos vestidos de la más suprema elegancia cubren el perfecto plano de sus cuerpos; si ricos sombreros van prendidos á sus ligeras cabecitas; si el calzado de piel más fina, ajusta en sus breves pies, pequeños como un dije; si van recargadas de alhajas pareciendo un escarapate, es por una preocupación esen-

cialmente femenina; es porque no solo hoy quieren que los hombres les halaguen al pasar con «una flor», ni que los periodistas les digan que están «en su día», sino que piensan en el mañana, en lo *futuro*, deseando que el que las conoció en la primavera de su vida, repita en su otoño, cuando la flor está ajada por las bagatelas del vivir, esta frase que constituye su suprema aspiración: ¡*fué una belleza!*

Y esto es triste; de ello nace una lucha sorda entre las clases sociales; las aristocráticas esperando con ojo avizor qué detalle encuentran en el vestido, en el sombrero, etc., de la soberana para llevarlo ellas; las de «quiero y no puedo» se pelean porque han de ser tanto como las citadas; y estas por aquellas, y aquellas por estas, arman una verdadera revolución en los hogares, en los que resultan proclamados *Nicolases II* los pacientes padres, que son los que reciben los *palos*.

Además, viene de ahí esa democracia mal entendida, esa *igualdad absoluta*, que en Logroño es un hecho, que hace que la mujer crea que no hay otra de su sexo que pueda superarle en ningún orden.

¡Caprichos!

\* \* \*

Podéis creer que no entiendo, mujeres de mi pueblo, como en vosotras ha encontrado el odioso lujo sumisas vasallas, heroicas defensoras y propagandistas infatigables de su arrasador poderío.

Vosotras no sois mogigatas; estáis pre-dispuestas á recibir una educación moderna, que tiene que condenar por necesidad el lujo; vosotras que tan reflexivas y calculistas os mostráis cuando á «casarse tocan» ¿por qué no lo sois para esto?

Vosotras sois demasiado bellas para que necesitéis de esas mentiras que suponéis aumentan vuestra hermosura; sois de venustidad angelical innata en la mujer riojana, y eso os basta para que no busquéis *encantos* fuera de lo natural; de esa naturalidad adorable, que como la belleza, merece ser amada por sí misma.

¡Cuánto más bonita es una mujer sencilla, sin aparatosos desplantes de lujo, que conduce también á la coquetería!

La mujer que solo sabe gastar lo suficiente en ropa, dejando á un lado lo superfluo; tiene alcanzado un mil por mil, para ser buena compañera y buena mujer del hogar, para lo que muchas no estáis, por hoy, educadas.

Además, si sois católicas; si váis á la iglesia como tales, no como á un lugar más de exhibición, y creéis en Jesucristo, oid su mandato: «Sed sencillos».

*Montemar*





...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se

...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se

...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se

...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se  
...de las montañas; estas se

Montemar

LA CARIDAD,

POR AZNAR



LA RIOJA

LA RIOJA

# La Caridad

---

## I.

Cuando por vez primera pisó mi planta el suelo logroñés, cuando por conocerlos, recorrí paseos, calles y plazas de esta ciudad, llamó mi atención la carencia absoluta de mendigos.

Acostumbrado á Madrid y Barcelona, donde á todas horas se ve el transeunte asaltado por una turba de pordioseros que demandan limosna, donde el corazón se oprime con los cuadros de miseria que en plena vía pública contempla el transeunte y con las amargas historias referidas por multitud de niños desdichados que tienden sus manitas suplicantes en espera de la moneda que, en la mayoría de los casos, contribuye á la borrachera de un holgazán ó de una mala mujer; acostumbrado á sufrir las molestias de la postulación callejera, mi extrañeza fué grande al advertir que las calles de Logroño estaban limpias de la pobretería ambulante.

Recorrí una y otra vez estas calles, sin tropezar con un lisiado en las aceras, sin que un chiquillo raquítico, sucio y desgreñado me afligiera con uno de esos relatos que arrancan del corazón lágrimas de angustia y del alma gritos de protes-

ta, sin que se tendiese hacia mí la mano forzosamente ociosa del obrero, esa mano firme, segura, fuerte cuando empuña la herramienta con la que conquista el sustento de los que viven bajo su protección; vacilante, insegura, temblona cuando por favor demanda un pedazo de pan.

«Aquí no hay pobres», pensé; «este es un pueblo de adinerados y de gentes bien acomodadas», me dije. Y vino á robustecer esta idea el ver que por las noches, cuando la población descansaba de los trajines del día, cuando la ciudad, guardada por los serenos, quedaba en silencio apenas turbado por unos cuantos trasnochadores, los pórticos de las iglesias, las entradas de los grandes edificios y los bancos de los paseos públicos no servían de leho á los desheredados de la fortuna, á esa legión de miserables que, sin albergue, buscan descanso en la piedra, menos dura para sus cuerpos que para su corazón lo son la indiferencia, el egoísmo y la injusticia de una sociedad derrochadora y viciosa.

Yo creí que era Logroño un pueblo de adinerados y gentes bien acomodadas; ¿cómo había de suponer que se trataba de un pueblo eminentemente caritativo?

Cuando supe que era así, cuando me enteré de que la caridad realizaba el milagro de limpiar de mendigos las calles de la ciudad, cuando pude comprobar que una organización casi perfecta hacía que á todos los necesitados alcanzasen los consuelos ofrecidos por los sentimientos nobles de los logroñeses, experimenté una inmensa satisfacción y sen-

tí una gran simpatía hacia el pueblo honrado y bueno, cuyos hijos trabajan por sostenerse en el sendero de la vida y para sostener en él á sus desgraciados hermanos que la adversidad ha sumido en la miseria.

Antes de llegar á Logroño me habían dicho que lo más hermoso que en él se encontraba eran el cielo y el suelo.

No me mentían; su suelo, fértil en el campo y bien enlosado en el interior de la ciudad, es hermoso porque no sirve de lecho á los miserables; su cielo, de un azul puro, intenso y luminoso, acrecienta su belleza al no iluminar en las calles cuadros de vergonzosa miseria y al no cobijar en las heladas noches del invierno á la legión de pordioseros que en las grandes ciudades duermen á la intemperie, sufriendo en las carnes las crueles mordeduras del frío.

## II.

Queda dicho que no es el de Logroño un pueblo de adinerados y gentes bien acomodadas. En Logroño existen muchísimas familias que viven sin recursos propios; el número de pobres de solemnidad es grande y el número de obreros enorme.

Con los pocos capitales que hay resulta imposible que puedan tener asegurado un jornal todos los obreros que forman la mayor parte de la población.

La clase obrera arroja, por lo tanto, un gran contingente á las listas de pobres

que el Ayuntamiento forma para ofrecer socorros á los más necesitados.

Resulta, pues, que, como ocurre en todas las ciudades españolas, la miseria es grande en la de Logroño; pero como en pocas sucede, la caridad acude aquí á remediarla y en lo posible la remedia ocultando la llaga á los ojos curiosos del viajero que, al pasar por esta ciudad, se lleva consigo la ilusión halagadora de haber cruzado por un pueblo feliz.

Aparte de los establecimientos benéficos provinciales, como son el Hospital, la Casa de Expósitos, el Manicomio, los Asilos, etc., etc.; aparte de las Sociedades católicas, como el Centro de Obreros y como las Conferencias de San Vicente de Paul, aparte de la magnífica Casa Cuna que la generosidad del marqués de Murrieta ha hecho construir, existe en Logroño un admirable organismo: la Caridad Logroñesa; y existe también un Ayuntamiento que, más que otra cosa, es una gran casa de beneficencia.

Cuida el Municipio de que los pobres transeuntes que viajan sin otro equipaje que el muy pesado de sus penas y sus desilusiones, encuentren en Logroño un hogar confortable y un lecho limpio y abrigado, y, al efecto, sostiene un Asilo nocturno que puede servir de modelo.

Cuida de que los pobres de la ciudad tengan completa asistencia médica y farmacéutica; cuida de que las madres que no pueden criar á sus hijos no sufran la tortura de verlos morir de hambre agarrados á sus flácidos pechos. Y para nutrir á esos desventurados niños hace fun-

cionar la institución de la Gota de Leche, orgullo de Logroño, lugar donde se facilita para los pequeñuelos lactancia maternizada en excelentes condiciones.

Pero aun no es bastante, aun es poco, y el Ayuntamiento subvenciona á la Caridad Logroñesa, y reparte diariamente bonos para la Cocina Económica, donde se da buen número de raciones gratuitas, donde el pobre que posee diez céntimos puede comer opíparamente; organizó las Colonias Escolares, ya olvidadas, para que los muchachuelos enfermizos se robustecieran con los aires de la sierra; socorre á cuantos piden socorros, y vacía sus arcas para procurar jornales á muchos obreros que á él acuden demandándolos en la época angustiosa del invierno.

No les pese al alcalde y á los ediles; muy al contrario, satisfágales el bien que hacen, que son las leyes que dictan los nobles sentimientos las primeras que deben acatar y cumplir los hombres que son buenos.

Siga el Municipio ejerciendo la caridad; continúe proporcionando ocupación á los brazos jóvenes para que se fortalezcan y puedan sostener esos hermosos nidos en los que el amor, el trabajo, la juventud y la honradez, levantan un trono á la felicidad; prosiga su piadosa costumbre y así podrá conservar las calles limpias de mendigos.

Así no tendrá el transeunte ocasión de tropezar con ancianos miserables sin fuerzas para pedir un pedazo de pan, con hombres y mujeres tristes, tenebrosos,

amenazadores; con niños abandonados en medio del arroyo, flores olvidadas que despliegan los pétalos en una atmósfera donde la miseria enjendra la envidia, donde la envidia se transforma en odio, donde el odio empuja á la venganza, donde la venganza induce al crimen.

¡Oh, sí! Atended siempre á los niños abandonados; sea para ellos extremada la caridad de todos; cuidad de la salud de sus cuerpos y de la alegría de sus almas; enseñadles el bien; hacedles buenos. No olvidéis que las flores nacidas en el lodo del arroyo se marchitan en el presidio.

Siga siendo la caridad la bandera del Ayuntamiento del pueblo logroñés; siga la caridad acallando el grito de los miserables, ese grito que se clava en las conciencias de muchos, y allí donde una desgracia la reclame acuda presurosa á esparcir su delicado perfume, á recojer las lágrimas de los desheredados, esas lágrimas que son las perlas que recaman y avaloran su manto protector.

### III.

No he querido decir con todo lo que he dicho, y ha sido bastante, que la caridad conjure por completo la miseria que en Logroño existe.

Desgraciadamente son muchas las familias que habitan hogares reducidos, miserables y antihigiénicos, y muchas las que pasan hambre y arrastran una vida de torturas.

No es posible fiarlo todo á la caridad del momento, ni esta puede resolver los gravísimos problemas que la miseria plantea.

Sin embargo, la caridad puede ser mucho más eficaz de lo que hoy lo es. ¿Cómo? No doliéndose los ricos de esplendores y desprendimientos y aprendiendo los pobres á vivir la vida austera de la pobreza, pensando siempre en el pan del día venidero.

Porque hay que decir con franqueza que ni todos los ricos saben serlo, ni todos los pobres se acostumbran á vivir como tales.

Prescindiendo de pequeñas deficiencias en la forma de practicar la caridad y saltando por excepciones de las que no se libra ninguna regla, puede asegurarse que Logroño es una de las ciudades más caritativas de España, ó quizá la más caritativa de todas.

Yo estoy plenamente convencido de ello; tanto, que al mirar el escudo de esta «muy leal y muy noble» ciudad me parece que otro título hermoso, el de «muy caritativa» ha sido escrito junto aquellos con las lágrimas que la gratitud hizo asomar á los ojos de los desheredados de la fortuna.

*Joaquín Aznar*

*De Diario de la Rioja*



LA SIGARRA  
POR MARTINEZ PIQUA





LA CIGARRERA,

PCR MARTÍNEZ PINEDA





## La Cigarrera

Al Sr. D. Francisco S. de Alba

Por la calle del Mercado  
en dirección á la *fábrica*,  
sustento de cien hogares,  
consuelo de muchas lágrimas,  
en el rostro la alegría  
y en sus andares la gracia,  
luciendo sus formas bellas,  
la moza gentil avanza.  
Irradian dulces fulgores  
los fuegos de su mirada;  
en su cara de carmines  
brilla el contento del alma,  
y su juventud se muestra  
en unos labios de grana  
palpitantes en deseos  
y temblorosos en ansias.....  
En toda su personilla,  
en su ropa limpia y blanca  
va pregonando valiente  
del vivir la dicha sana;  
que hay en su morada aseo,  
tranquila paz en la casa,

glóbulo rojo en sus venas  
y en su mesa la abundancia.  
Por eso con amorosos  
fervores mira á la *fábrica*,  
pues sabe que ese es el templo  
de donde sus dichas manan,  
donde honradas y tranquilas  
sus alegrías se guardan,  
donde están sus aderezos  
de abalorios y de nácar,  
los adornos de su pelo,  
su blusa tornasolada  
y la que en las fiestas luce  
vistosa, crujiente falda.

Algún timorato dice  
que es algo despreocupada,  
que es un tanto desenvuelta,  
que sus lindas curvas marca  
con un aire voluptuoso  
impropio de una hembra honrada...  
¡Mentira!..... No le preocupa.....  
del mundo la indigna farsa;  
desenvuelta es solo, cuando  
lo piden las circunstancias  
y en pos de jolgorio y juerga  
en el Espolón se lanza  
á impulso de los acordes  
de la jota soberana.....  
¡y entonces hay que hacer corro  
para verla y contemplarla!

\*\*\*

Esposa amante, al trabajo  
como una hormiga afanada,  
para ayuda de su esposo  
sus energías consagra;  
y con ardientes fervores  
entonces mira á la *fábrica*,  
pues en ella tiene puesta  
la felicidad de casa,  
la holgura en sus menesteres,  
los ahorrillos de su arca...  
el jornal si en el invierno  
trabajo á su hombre le falta,  
las giras á *Puente Madre*  
en tardes serenas, claras,  
donde comparten unidos  
con amor, sabrosas viandas.

\*\*\*

Envuelta por ropas negras  
yo la he visto resignada  
entre místicos fervores  
encaminarse á la *fábrica*.  
Tiene allí la triste viuda  
sus ilusiones cifradas,  
el blanco pan de sus hijos,  
la antorcha de su esperanza,  
el alivio para hoy  
y el porvenir de mañana.

¡Santo solar que á los suyos  
de la miseria salvara!

Por eso con negras ropas,  
ya la he visto resignada  
entre místicos fervores  
encaminarse á la *fábrica*.

*L. Martínez Pineda*







RESUMEN,  
POR ARAGÓN





## Resumen

---

Para el Logroño de mis amores todo ¡Ah! Si yo pudiese expresar aquí las ilusiones, los deseos, el cariño que me inspira mi pueblo natal; si me fuera dable escribir como poeta, como soñador; si se me permitiera dar rienda suelta á la imaginación, á la loca fantasía que cabalga en dorado corcel por los espacios radiantes de luz. ¡Oh! Os aseguro que surgiría ante vosotros la capital de la Rioja, como una ciudad ideal, como la perla de las poblaciones españolas.

Pero no me es posible. El epígrafe dice *Resumen*, y esto quiere significar en este caso prohibición. Mi papel está, pues, bien determinado. Condensar lo escrito de admirable modo por hombres de ciencia, por profesionales, por periodistas por literatos en *Logroño íntimo*. ¿Saldré adelante en mi empresa? Probemos.

Ante todo, las notas consoladoras. He aquí dos de extraordinaria importancia. Logroño es un pueblo de sentimientos altruistas. Logroño es un pueblo noble.

La caridad ha desterrado la miseria. El hijo de Logroño se cuida del bienestar del prójimo, acude al socorro de los demás. El fondo de su carácter es humanitario. Oye la voz del desgraciado y lo ampara. Oid con qué expresión de verdad y con qué justeza de frase, pone de

manifiesto tan relevantes cualidades, el distinguido periodista señor Aznar en su artículo *La Caridad*. Ved que magnífica es la idea con que termina su trabajo:

«Prescindiendo de pequeñas deficiencias en la forma de practicar la caridad y saltando por excepciones de las que no se libra ninguna regla, puede asegurarse que Logroño es una de las ciudades más caritativas de España, ó quizá la más caritativa de todas.

Yo estoy plenamente convencido de ello; tanto, que al mirar el escudo de esta «muy leal y muy noble» ciudad me parece que otro título hermoso, el de «muy caritativa» ha sido escrito junto aquellos con las lágrimas que la gratitud hizo asomar á los ojos de los desheredados de la fortuna».

Logroño es un pueblo noble. La política que todo lo emponzoña y envilece, que suele ser el arte de todas las malas artes, no ha logrado desfigurar el carácter de nuestro pueblo. Zaporta, el magistral periodista é íntimo amigo mío de la niñez, que sigue paso á paso la evolución y vicisitudes de los partidos políticos locales, nos los dice bien claramente:

«La política se ha hecho en Logroño de un modo levantado y noble generalmente. No se han visto aquí esos excesos de caciquismo, ni abusos de fuerza ni otras manchas tan comunes por desgracia en España».

Otras dos notas también consoladoras resaltan en *Logroño íntimo*.

Lo codiciada que esta ciudad ha sido en todas épocas y por toda suerte de conquistadores, y el superior instinto de sus hermosas mujeres que se desviven por realzar sus naturales encantos.

Lo que vale se busca, y cuando Logroño ha sido tan disputado por *tirios y troyanos*, no hay para que decir si será bueno nuestro pueblo.

Y esto no lo digo yo, lo dice la historia, y en su nombre en concienzudo estudio el Profesor de este Instituto, don Isaac Guadan.

¿Y qué me decís de ese instinto superior de la mujer logroñesa? ¿De ese su deseo por agradar, por aparecer cada día más bella?

Yo me lo apunto como nota consoladora, aunque merezca las mayores censuras de mi joven amigo *Montemar*, que tan cariñosos palmetazos propina á mis paisanas en su chispeante artículo.

¿Dónde hay mayor encanto para una población, que el de ver á sus mujeres que entablan artistico pujilato, para resultar á los ojos de los transeuntes, cada día más encantadoras, cada día más hermosas?

Porque no hay que darle vueltas. Todas las mujeres se saben al dedillo, que el cincuenta por ciento de la hermosura está en la tienda, y á la tienda van á buscarla.

Por eso, amigo *Montemar*, como usted está en la flor de su vida, como es una esperanza de la literatura, como al bello sexo dedica usted la mayoría de sus regocijados «Cinematógrafos», como con el bello sexo se las trae, aunque no presume de tener partido entre las mujeres, y como maldita de Dios la cosa que usted ha de sacar con sus homilías, confiese usted que ha tenido un mal cuarto de hora, quizás por algún disgustillo amoroso, y diga conmigo: Logroñesas, sed elegantes como la parisiense, sed limpias como los chorros del agua.

Y ahora, arruguemos el entrecejo, porque habla la ciencia, y sus notas desconsoladoras, nos llenan de pesadumbre.

En Logroño la higiene deja bastante que desear y la alimentación es deficiente. ¿Medios para que esto no suceda? Determinados quedan en el meritísimo trabajo del ilustrado Doctor don Eusebio Vallejo, y realizables «con buena voluntad y apenas gasto», según gráfica manifestación del citado médico. Y determinados quedan también en el notable artículo del catedrático de Fisiología, señor Sáenz de Lacalzada.

Tampoco son muy halagüeñas, la nota financiera y la artística, que dan, mi buen amigo y experto hombre de negocios, don Mauricio Ulargui, y el aplaudido autor dramático, don Cesáreo Sáenz de Balmaseda.

Don Mauricio Ulargui, poniendo el dedo en la llaga, como vulgarmente se dice, atribuye el ningún desarrollo industrial de nuestra ciudad, á la falta de espíritu de asociación, y señala el hecho bien triste de que el capital acuda preferentemente á préstamos al Estado. Tiene razón en cuanto dice.

Don Cesáreo Sáenz de Balmaseda, se lamenta de la decadencia del teatro en Logroño, y también indica algo muy digno de tenerse en cuenta, para que vuelvan aquellos tiempos de esplendor que todos hemos conocido y que acreditan á una población de culta.

Y hecho el resumen, no te quiero dejar lector con el gusto amargo de las últimas poco halagüeñas notas, y voy á

permitirme lanzar una idea, que se la brindo á mi mejor amigo don Alfredo Muñoz, Alcalde de esta ciudad, para que con la autoridad moral que le dá el cargo, y con el prestigio ganado por su celosa gestión, la apadrine, en la seguridad de que mejoraría en gran parte las condiciones de vida y de higiene de la capital riojana.

La vuelta á los campos, la construcción de casas de labor con dos fanegas de terreno, en nuestra feraz vega, y el arrendamiento de ellas á las clases jornaleras, que con la aplicación y el trabajo las irían poco á poco haciendo suyas.

¿Cómo realizarlo? Con voluntad y cariño á nuestro terruño.

¿Cuáles serían sus ventajas? Innumerales; tantas, que transformarían por completo la situación económica de nuestro pueblo y asegurarían el bienestar de los pobres.

En una conferencia pública, ante todas las fuerzas vivas de la población, porque el esfuerzo ha de ser común, me comprometo á demostrar cumplidamente el aseguramiento de un interés legal al capital empleado, la facilidad de realizar la empresa, y las indiscutibles ventajas que había de traer á mi Logroño querido.(1)

*Salvador Aragón.*

---

(1) No se menciona la composición *La Cigarrera*, por haber sido escrita con posterioridad al *Resumen*.



# ÍNDICE

---

	<u>Página</u>
Guadan.—Algo de Historia. . . . .	11
Zaporta.—Política local. . . . .	31
Ulargui.—Financieras. . . . .	43
Vallejo.—La Higiene . . . . .	49
Balmaseda.—El Teatro. . . . .	65
S. de la Calzada.—La Alimentación. .	75
Montemar.—Las mujeres de mi pueblo.	87
Aznar.—La Caridad. . . . .	97
Pineda.—La Cigarrera. . . . .	109
Aragón.—Resumen. . . . .	117

# INDICE

Página

11	Guarda.—Atgo de Historia.
31	Saporta.—Politica local.
43	Urtigui.—Financiera.
49	Valejo.—La Higiene.
65	Balmaseda.—El Teatro.
75	S. de la Calzada.—La Alimentación.
87	Montemar.—Las mujeres de mi pueblo.
97	Añar.—La Caridad.
109	Ribera.—La Cigarrera.
117	Argón.—Resumen.



R  
10163

X

Biblioteca de La Rioja



\*10000369527\*

Precio: 0'50 pesetas.

COLECCIÓN MODERNA

\* Segundo tomo \*

